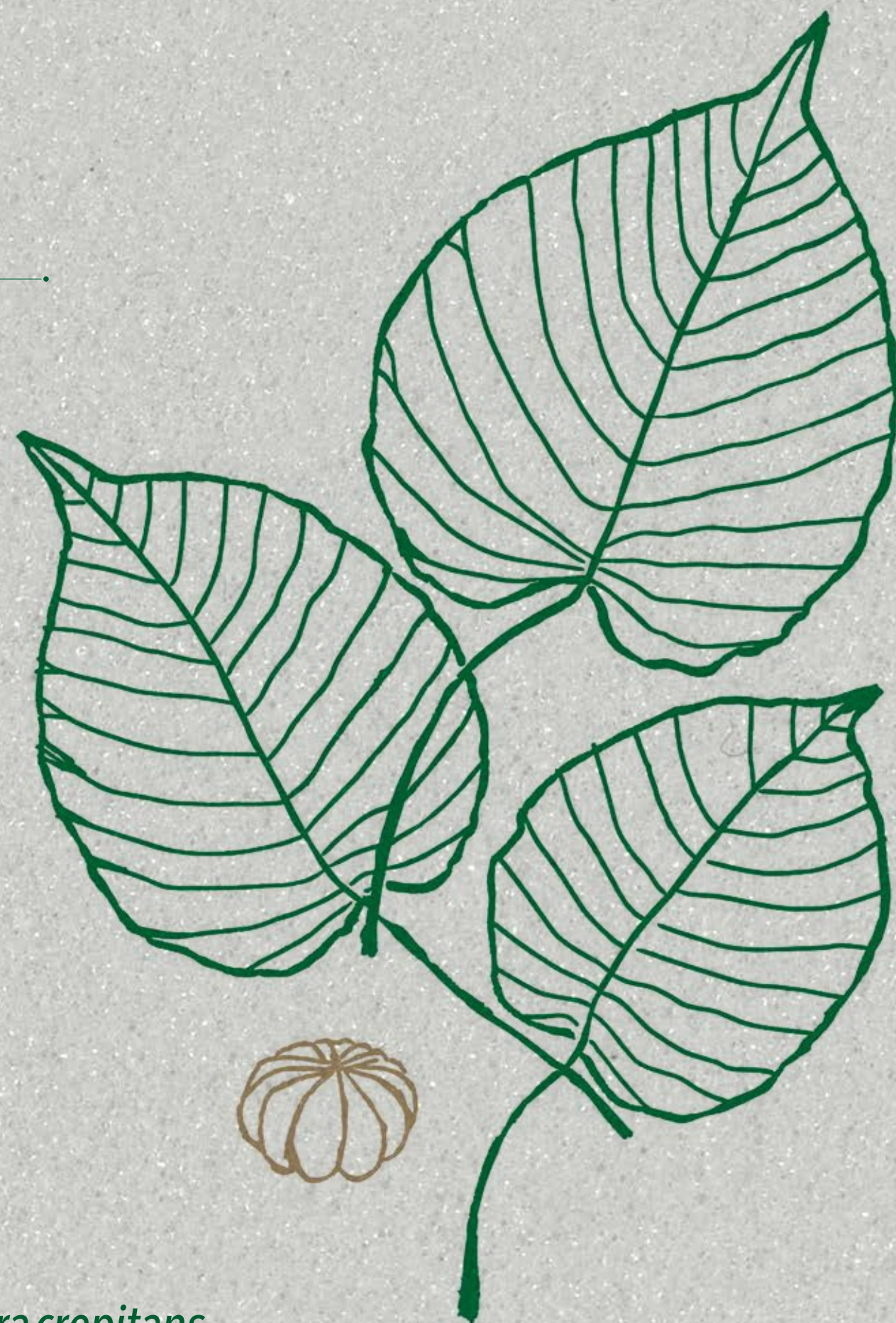


Mijao *Anacardium excelsum*

El mijao tiene un tronco recto y cilíndrico, crece lento y muy alto. Puede medir de 10 hasta 40 o más metros. Su copa es angosta con denso y persistente follaje. Sus hojas —*alternas*— salen unas y otras, solas, de distintos lugares de las extremidades de las ramas. Estos árboles pueden nutrirse del agua en corrientes subterráneas, siguen las riberas de los ríos como una *selva de galería*. Son muy longevos. Una urbanización en la ciudad de Caracas lleva el nombre de *Los Palos Grandes* por un grupo de mijaos que adorna sus calles.



Jabillo *Hura crepitans*

El jabillo es un árbol de 10 a 40 metros de alto. Crece en bosques *deciduos* de tierras calientes cerca de ríos y quebradas. Es fácil reconocer su tronco pero no recostarse en él, pues es muy espinoso. Sus hojas simples tienen forma *sagitadas* —como un corazón— que termina en una puntita —*acuminada en el ápice*—. Su fruto es un *esquizocarpo* en forma de esfera comprimida con muchas divisiones. Cuando se rompe, suena como una explosión, como un triquitraqui. Al suelo caen pequeños trozos de concha en forma de lunetas —*mericarpos*—; se asemejan a unos «cachitos». Las semillas contenidas en su interior son lanzadas muy lejos. Su copa es amplia y tupida en forma de paraguas para dar agradable sombra.



Yagrumo *Cecropia peltata*

El yagrumo tiene un tronco fino y esbelto de 5 a 30 metros. Las ramas suben hasta lo alto y allí aparecen sus grandes hojas amplias —*palmatilobuladas*— divididas en varios segmentos muy marcados más o menos redondos como si fueran dedos unidos a la palma de una mano abierta. Las hojas lucen su cara de color verde cuando miran el sol y, al mirar al suelo, muestran el reverso de un color blanquecino que observamos casi como un destello plateado. A las perezas les gustan estas hojas; se trepan y se las comen como alimento. Estos árboles adornan jardines y cuidan terrenos baldíos. Se alimentan de agua superficial y tienen una vida más corta. Sin embargo, crecen rápido a partir de semillas y de forma espontánea cuando se talan o queman parcelas. Así contribuyen a evitar la erosión de los suelos y protegen a otras plantas.



Rosa de montaña *Brownea grandiceps*

La rosa de montaña es un árbol pequeño de 3 a 8 metros de alto. Sus hojas nacen en un mismo ramillete —*compuestas*— y tienen desde 5 a 18 pares de hojuelas largas —*folíolos*— que pueden medir hasta 45 cm. Adosada al tronco o a las ramas gruesas, surge una inflorescencia grande y vistosa, como cabezas voluminosas de color salmón hasta rojo coral; ¡una deslumbrante explosión en rojo! Se diferencia de la más común «rosa de monte» (*Brownea macrophylla*) que suele tener un conjunto de flores menos voluminoso y lucir estambres más sobresalientes, aunque ambos árboles poseen características similares.

También se le conoce como «rosa de Venezuela» porque las primeras anotaciones hechas por botánicos extranjeros fueron a partir de material observado en montañas cercanas a la ciudad de Caracas. «Es el más hermoso árbol florido de América», escribieron.



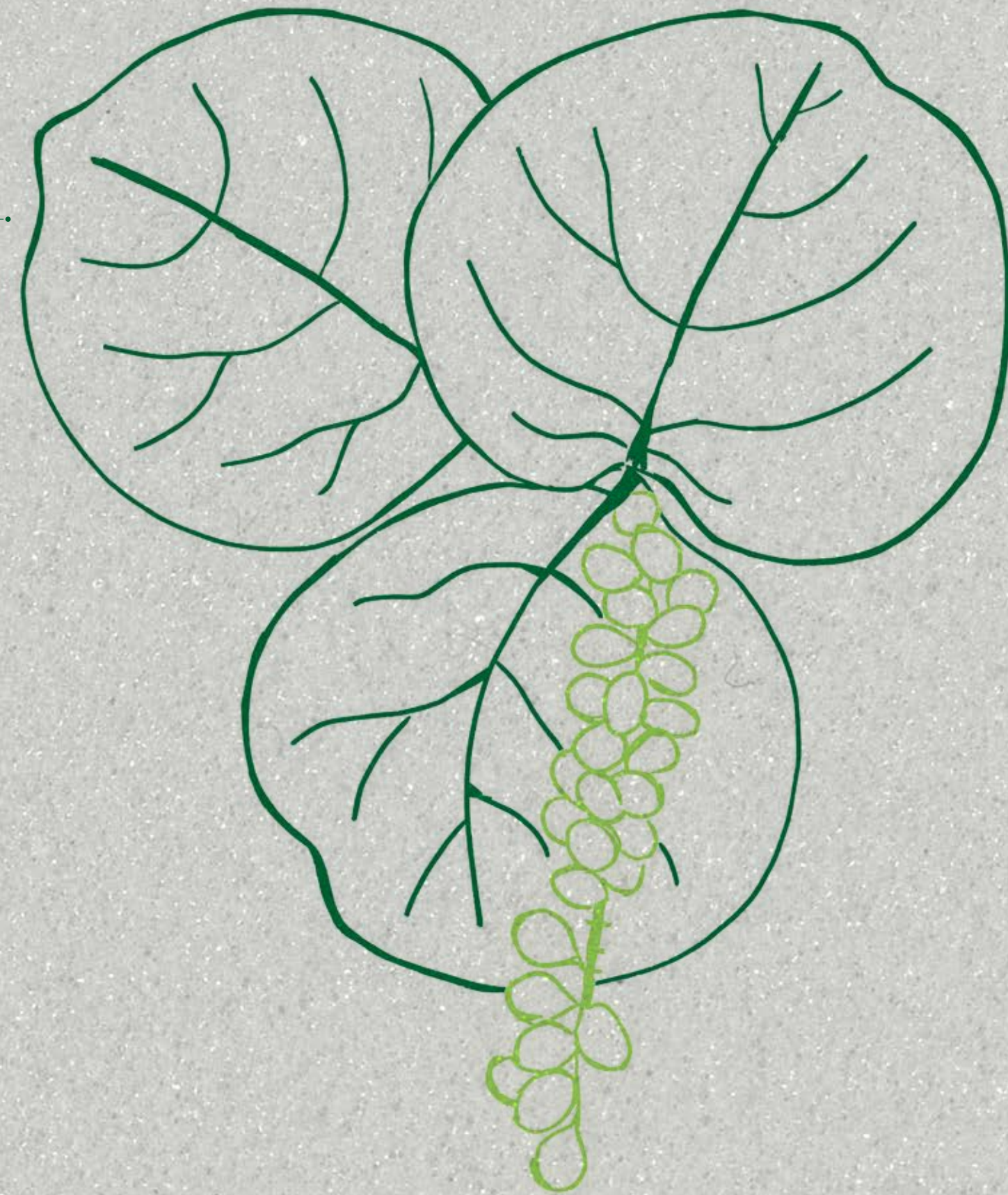
Taparo o totumo *Crescentia cujete*

El taparo o totumo es un árbol propio de la América tropical. En Venezuela se cultiva en las regiones cálidas del norte del país. Es un árbol que pierde todas sus hojas en una época determinada —*deciduo*—. Su tronco es fuerte y corto, de un tamaño mediano a pequeño. Sus hojas —*simples*— nacen agrupadas a lo largo de la rama. Se reproduce por semilla y por estaca. Crece rápido y resiste a las sequías. Se reconoce por sus bellos frutos: redondos u ovalados, que pueden llegar a tener hasta 40 cm de diámetro. Lucen como unos «globos verdes» de corteza dura que cuelgan de las ramas. Secos, sirven como recipiente para darse un baño con totuma.



Flamboyant *Delonix regia*

El flamboyant es un árbol exótico: viene de Madagascar. Se cultiva en países de clima tropical y hoy día se admira por toda Venezuela. Mide de 6 a 8 metros de alto. Su tronco es corto y robusto y su copa abre amplia como un paraguas. Sus hojas largas se articulan a lo largo de una rama —bipinnadas—. La hoja tiene el rabillo —pecíolo— ramificado en pares de otros rabillos —pinnas— que a su vez tienen hojuelas pequeñas. Este denso follaje sirve de fondo para admirar sus bellas flores rojo-escarlata. Al árbol se le reconoce también por sus frutos, vainas leñosas colgantes, que permanecen hasta la siguiente floración. Admirarlos en flor, entre los meses de marzo y mayo, es un espectáculo de extravagante belleza.



Uvero de playa *Coccoloba uvifera*

El uvero de playa le debe su nombre a sus frutos agrupados en racimos que recuerdan a un ramo de uvas. Este árbol se adapta a suelos salinos y puede crecer cerca del mar. Su tronco retorcido se ramifica cerca de la base hasta la copa. Crece por semilla y no muy alto, de 6 a 9 metros. Sus hojas grandes y redondeadas —*simples y orbiculares*— se alternan en las ramas. Las hojas tiernas lucen unas líneas —*nervaduras*— rosadas hasta rojizas que las hacen muy bonitas. Resistentes al viento, se observan en parques y jardines cercanos a las playas. Sus uvas sirven para decorar castillos en la arena.



Caobo *Swietenia macrophylla*

El caobo es un árbol de 20 a 50 metros de alto. Se le reconoce sobre todo por su fruto: es seco en forma de cápsula gruesa y dura; aparece al final de un especie de garfio encorvado —*pedúnculo*— que lo sostiene casi verticalmente. Su tronco es recto, sus ramas robustas y su follaje tupido. Desde las ramas, las hojas se disponen de dos en dos sin folio terminal en el extremo —*compuestas*—. Unidas a una especie de raballo —*pecíolo*—, nacen tres a cinco pares de hojuelas —*folíolos*— asimétricos. Crece lento pero con larga vida, en zonas cálidas, desde las costas hasta el río Orinoco. En Caracas adorna avenidas y hasta el parque Los Caobos lleva su nombre.



Araguaney *Handroanthus chrysanthus*

El araguaney es el árbol nacional de Venezuela. Es de mediana altura, de unos 6 a 12 metros. Crece lento y es de larga vida. Sus hojas son ásperas al tacto y compuestas en grupos de cinco hojuelas —*folíolos*—. Durante los meses de sequía, entre febrero y mayo, casi siempre cuando el árbol ha perdido sus hojas, se enciende con un brillo luminoso. Sus numerosas flores amarillas, reunidas en racimos de capullos, aparecen al final de las ramas. El araguaney se viste de amarillo intenso para alumbrar el paisaje con su amplia copa cubierta de bellas flores. ¡Es todo un espectáculo incandescente!



Bucare ceibo o pelón *Erythrina poeppigiana*

El bucare ceibo es una especie entre muchas otras de bucare, de *Erythrina*. Se reconoce por su hermosa floración roja-anaranjada. En el país se extiende por las cordilleras de la costa y la andina, también en el sur en los estados Amazonas y Bolívar. Puede crecer desde los 50 hasta los 2100 metros a nivel del mar. Se ha utilizado para dar sombra en cafetales y cacaoales. Durante los meses de sequía, de febrero a abril, se despoja de sus hojas y florece. Entonces, prendido en flor, el árbol resalta por su rojo-naranja. Cubre de resplandor el paisaje con sus tonos de fuego encendido.



Samán *Samanea saman*

El samán es un árbol muy conocido en Venezuela. Lo podemos encontrar en valles y llanuras, a lo largo de todo el país, salvo en Guayana. Es un árbol autóctono, de 20 a 30 metros de alto. Sus hojas compuestas se dividen en dos ramillas —*bipinnadas*— que a su vez tienen dos hojitas —*pares de folíolos*—. Estas numerosas hojitas pequeñas, todas juntas, crean una amplia copa en forma de paraguas. Es un árbol robusto, muy frondoso y da buena sombra al ganado en los potreros. Su flor, de filamentos rosados, aparece entre marzo y abril, a veces en el mes de mayo. Es un árbol de lento crecimiento pero de larga vida. Histórica fue la copa de 180 metros de circunferencia del Samán de Güere donde se cobijó Simón Bolívar de paso por Aragua durante las campañas de la Independencia, y cuentan que bajo el Samán de Catuche, en Caracas, se sentaba a leer el joven Andrés Bello. Un samán refugia del sol e invita a dormir una siestecita.



Caucho *Ficus elastica*

El caucho es un árbol exótico que viene de la India. Se cultiva en regiones tropicales. Es *lactífero* porque produce una sustancia lechosa bajo su corteza. Su tronco es corto y grueso, pudiendo llegar a medir hasta 30 metros de alto y a desprender ramas colgantes. Si sus ramas llegan al suelo, pueden desarrollar raíces. Sus hojas son gruesas, ovaladas —*ovadas*—, de un color verde oscuro; tienen un nervio principal muy marcado y terminan en una punta. Se reproduce por estaca y crece rápido. Sus raíces se extienden mucho superficialmente por lo que pueden levantar los pisos en las casas y las aceras en las avenidas. Es preferible sembrarlos en parques y jardines amplios y allí disfrutar de su sombra.



Apamate *Tabebuia rosea*

El apamate es un árbol muy vistoso. Crece espontáneamente en distintas zonas del país siempre y cuando el suelo sea rico en nutrientes y de abundante humedad. Alcanza de 11 a 25 metros de alto y su tronco se desarrolla a veces recto y otras torcido. Sus hojas nacen de un mismo nudo —*palmadas*— de tres a cinco folíolos. Florece, tras las lluvias, cuando el árbol ha perdido su follaje, desde finales de abril a mayo. Existen apamates de flores blancas, otros de flores rosadas y otros cuyas flores varían entre el blanco y el rosado. Es el símbolo de la flora del estado Cojedes. Algunos lo llaman el «primo rosado» del araguaney. Vestido para ir a una fiesta, este árbol nos deleita la mirada con sus copas color rosa.



Ceiba *Ceiba pentadra*

La ceiba es un árbol robusto, corpulento y voluminoso. Puede llegar a medir más de 40 metros de alto. El tronco, espinoso de joven, se vuelve ancho y barrigón con el pasar del tiempo. Sus hojas —*digitadas*— con cinco a nueve folios se parecen a los dedos de una mano naciendo de un mismo nudo. Sus pequeñas flores blanco-verdosas o rosa y amarillo aparecen antes que sus hojas. Con largas ramas desarrolla una amplia copa para adornar parques y plazas. Es un árbol fuerte, tolerante a diversos suelos y resistente a la sequía. Es majestuoso y de muy larga vida. Son famosos la ceiba de San Francisco y la ceiba de la Bolsa; llevan el nombre de las esquinas del casco colonial de la ciudad capital. Cuentan que en 1866 una niña sembró una ceiba delante de la iglesia de San Francisco. Después de 135 años, este árbol es emblema de Caracas y patrimonio natural de Venezuela.



Mango *Mangifera indica*

El mango es un árbol conocido en toda Venezuela. Llega al país desde la India a mediados del siglo XVIII. Alcanza a tener hasta 30 metros de alto y un tronco hasta de un metro de ancho. Sus hojas son sencillas y nacen alternadas. No pierde las hojas —*perennes*— y su copa da sombra. Su follaje es tupido de verde intenso y sus raíces profundas. El árbol es inconfundible por su fruto carnoso con un hueso o pepa —*drupáceo*—. Los mangos y las mangas varían de forma, tamaño y color; van de más o menos ovalados y oscilan desde verdes a amarillos-naranjas a violáceos-verdosos. Es un árbol muy generoso. Es un deleite contemplarlo cargado de fruto y lograr que caigan unos cuantos para comérselos.